

*Importante labor del Museo de la Ciudad de México, es haber llevado a cabo durante el año pasado, el Proyecto Barrios Encontrados y así verdaderamente iniciar un camino para el desarrollo de "democracia cultural y no democratización de la cultura", de la llamada alta cultura, según palabras de los iniciadores del primer Eco - museo en Le Creusot, Francia (Marcel Evrard, Hugues De Varine, G. Henry Rivière) y a manera de inculcación, agregamos nosotros, en una sociedad de múltiples estratos como la nuestra, con múltiples formas expresivas, ricas en posible desarrollo.*

GACETA DE MUSEOS

## La colonia Buenos Aires y el Museo de la Ciudad de México

Después de llevar a cabo el proyecto Barrios Encontrados, el Museo de la Ciudad de México y la Comunidad Buenos Aires mantuvieron vivo el interés por darle continuidad a un proyecto que por primera vez se había desarrollado en una de las comunidades más afectadas por la más reciente crisis económica, la violencia creada por la imposición de un orden y el descrédito público que se ha provocado. La Buenos Aires, después de las poblaciones chiapanecas, fue la comunidad más castigada durante la década de los noventa.

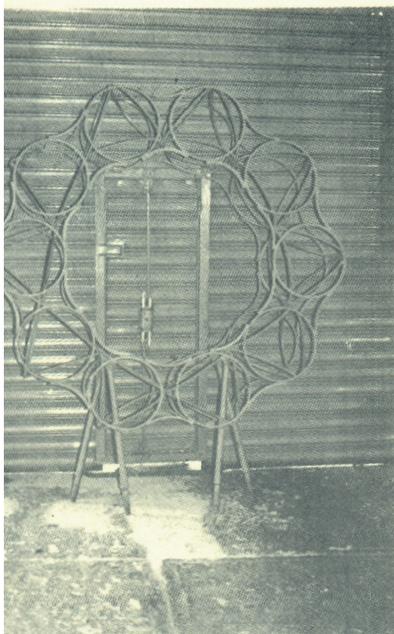
Los operativos que se llevaron a cabo en la comunidad tuvieron como secuela, soslayando los daños psicológicos sufridos por los habitantes, el descrédito de las autoridades y, por lo tanto, de las instituciones. Sin embargo, el hecho de que el Museo de la Ciudad de México se interesara por y reconociera la cultura de la comunidad, ha creado una respuesta paulatina y constante en la gente, lo cual genera un diálogo enriquecedor. El museo al reconocer a la comunidad provocó que la comunidad reconociera al museo.

Por otra parte, también como resultado de las actividades del museo, la actitud de los medios de comunicación hacia la colonia cambió; en un momento dado, ya no se acercaron a la comunidad en busca de la nota amarillista, sino para hablar de sus actividades

---

Al interactuar con la comunidad, el museo ha destacado su capacidad para generar respuestas, detectar valores y reformar significados.

---



El ojo de Dios  
Cremalleras de Dembles  
165 cm de diámetro  
Foto Ariel Hernández

culturales. Se confirmó que la Buenos Aires podía ser no sólo ser noticia policiaca, también podía ocupar, por sí misma y por su propia cultura, un espacio en las secciones culturales. El Museo de la Ciudad de México consiguió extrapolar, en cierto grado, la actitud de los medios. Al interactuar con la comunidad, el museo ha destacado su capacidad para generar respuestas, detectar valores y reformar significados. Además de señalar la importancia de las comunidades y haber creado nuevas vías de comunicación entre los habitantes de la ciudad y sus instituciones.

Sin embargo, la propuesta del museo hacia la comunidad Buenos Aires no se configura única y exclusivamente como un programa de carácter social. También se pretendía presentar a la comunidades desde una óptica diferente, dejando a un lado las apreciaciones más convencionales. La manera como esta convención podría ser superada era propiciando que la comunidad creara junto con el museo su sala de exposición.

Por supuesto, para desarrollar esta concepción de museo es necesario mencionar algunos de los efectos del arte actual en la estructura del lugar de exhibición por excelencia. En 1990, el artista conceptual Joseph Kosuth presenta en el Museo de Brooklyn en Nueva York su exposición **The Play of the Unmentionable**<sup>1</sup>. La muestra no consiste en un conjunto de obras de Kosuth, sino en la selección e instalación de objetos encontrados en las bodegas del museo. Kosuth al seleccionar objetos previamente realizados recuperaba la tradición conceptual del *ready made* inaugurada por Duchamp, pero al integrar su hallazgos en un contexto y crear un discurso se acercaba a las labores de la curaduría y, de hecho, anulaba la fronteras entre trabajo curatorial y creación artística. A partir de este momento, el museo cambia políticamente y permite un trabajo más libre. En el caso del trabajo con la comunidad Buenos Aires se propicia la participación de la comunidad en actitud democrática, para crear así una interpretación de sí misma a través de sus propios ojos.

Para desarrollar la siguiente etapa del Proyecto Buenos Aires se ha considerado la rica veta de talento plástico implícito en las diversas actividades de la comunidad. La reconstrucción de piezas automotrices, la realización de carros alegóricos y altares hacen evidente la importancia de la relación de la comunidad con

1.- GODFREY, Tony, *Conceptual Art*, Phaidon.

los materiales. Se concibió un proyecto para realizar esculturas que surgieran a partir de la relación entre la gente y los elementos de su trabajo: las autopartes.

En el Proyecto Escultórico Buenos Aires (el cual es apoyado, además, por el FONCA por medio de su programa de coinversión) un artista plástico asesora y proporciona las soluciones pertinentes para que aquellos trabajadores destacados en la labor artesanal realicen esculturas para su comunidad. La artista que manifestó su interés por el proyecto desde un principio fue la escultora Yvonne Domenge, cuyo trabajo, además de haber sido merecedor de diversos reconocimientos, ha mantenido un diálogo con grupos marginados a lo largo de su trayectoria.

Por otra parte, la investigación sobre la cultura de la comunidad se había dirigido cada vez más hacia los comportamientos lúdicos y el uso de símbolos. A partir del juego de mesa conocido como poliana, se pudieron establecer algunos rasgos que nos hablan sobre el perfil de sus habitantes, un perfil moldeado por una historia de marginación y violencia. El centro del tablero de la poliana consiste en un hueco circular donde se realizan las tiradas de dados<sup>2</sup>. Si consideramos que como resultado de las conmociones de la psique el individuo puede imaginar un círculo como núcleo irreductible de la psique, la poliana y su uso responde a una necesidad de protección ante el mundo exterior<sup>3</sup>. Para el hinduismo, así como para otras religiones orientales, el círculo (mandala) es parte de formas que sirven para ser contempladas<sup>4</sup>. Sin embargo, existen diferentes manifestaciones de esta figura geométrica que tienen implicaciones no precisamente religiosas sino lúdicas. La poliana es una expresión cultural que manifiesta una interpretación del poder y el litigio. Situaciones en las que la comunidad se ha visto envuelta una y otra vez, como una forma de juego donde la exposición más convincente —o favorecida por la suerte— es la ganadora<sup>5</sup>. Podría decirse que, después de los acontecimientos de los noventa, hay hombres que se han refugiado psicológicamente en el juego y, se podría decir, que su vida es un juego donde se la juegan.

El primer miembro de la comunidad en colaborar fue Alfonso Pintor, un artesano de la soldadura que en sus ratos libres creaba pequeñas figuras con autopartes. Alfonso se ha visto obligado en diversas ocasiones a viajar a los EEUU para trabajar ilegalmente. Cuando le propusimos que realizara una pieza en base al círculo nos sorprendió con una telaraña de varillas. No sólo había trabajado la

---

Se concibió un proyecto para realizar esculturas que surgieran a partir de la relación entre la gente y los elementos de su trabajo: las autopartes.

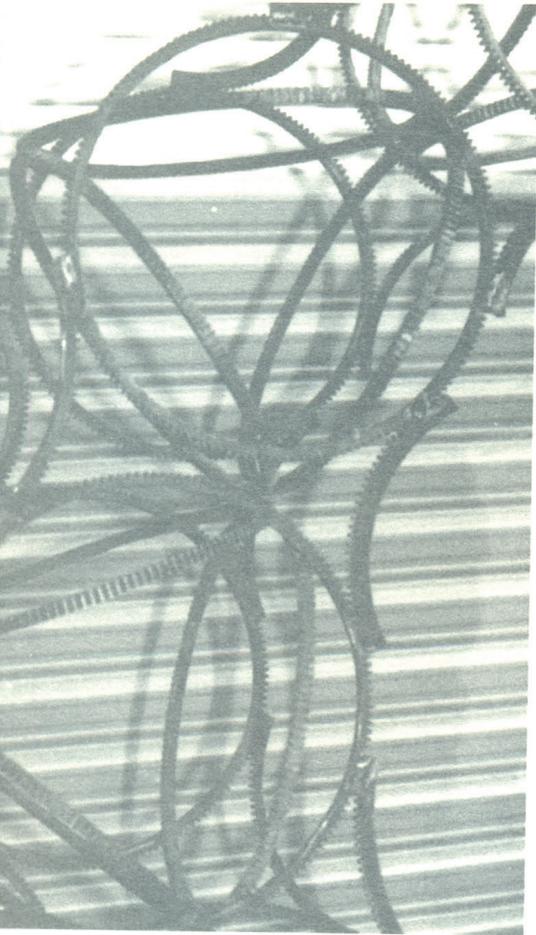
---

2.- Pueden jugar a la poliana de dos a cuatro jugadores; hay cuatro grupos, identificados por colores, con igual número de fichas, y tirando los dados recorren el tablero hasta llegar al número nueve. El ganador es el que saque primero sus cuatro fichas por la línea de color que les corresponde. Si juegan dos o tres personas, los espacios vacíos sirven como policías, son trampas para los jugadores.

3.- JUNG, Carl, G. El hombre y sus símbolos, Paidós.

4.- CIRLOT, Juan Eduardo, Diccionario de símbolos, Siruela.

5.- HUIZINGA, Johan, Homo ludens, Alianza.



El ojo de Dios. (detalle)  
Cremalleras de Dembles

estructura mandálica sin ninguna complicación, sino que había incluido símbolos, como la araña, que manifestaban una preocupación por las fuerzas del mal y la condición de esclavitud. Posteriormente se trabajó con piezas conocidas como cremalleras, las cuales son circulares y dentadas. Se desarrolló un módulo esférico que pudo reproducirse para integrarse y conformar una estructura de mayores dimensiones. La pieza carece de las implicaciones pesimistas de la telaraña. Tiene un mayor juego visual y se asemeja más a un astro. ¿Cabría decir que a través del arte se realizó un proceso de sanación?

La construcción de esculturas continúa. Actualmente se trabaja en otras tres esculturas que se espera se presenten al resto de la comunidad a la brevedad posible. Más talleres se han integrado al proyecto y la ubicación de las piezas se llevará a cabo en Dr. Vértiz (entre Viaducto y Av. Central) y Viaducto (entre Eje Central y Dr. Vértiz).

RICARDO GARCÍA PÁEZ  
CURADOR E INVESTIGADOR